

## EL CONVENTO DE CARMELITAS CALZADOS DE TOLEDO

*Bartolomé Velasco Bayón, O. Carm.*

### FUNDACIÓN

El convento de carmelitas de Toledo estaba situado en la ribera derecha del Tajo, entre el desaparecido edificio levantado por Juanelo para subir el agua del río y la fortaleza del alcázar; muy cerca del puente de Alcántara y casi enfrente del castillo de S. Servando. El amplio paseo conocido en la actualidad con el nombre del Carmen recuerda su emplazamiento. De su primitiva fábrica sólo quedan pequeños restos en el muro que miraba al río. Puede verse la situación del mismo en el plano del Greco que se conserva todavía en la casa-museo que lleva su nombre en Toledo, dibujado en el s. XVII, entre los años 1605 y 1610<sup>1</sup>. Más claramente aparece en el mapa del cardenal Portocarrero de comienzos del s. XVIII<sup>2</sup>. Lo veremos todavía en el grabado de Amador de los Ríos<sup>3</sup> y sólo se aprecian ruinas en el plano del Reinoso, de 1882<sup>4</sup>.

La leyenda atribuye la fundación del convento a S. Elpidio, al que se hace discípulo de S. Pablo y compañero de Santiago en la conversión de España. Según esta misma leyenda, Alfonso VI, conquistador de Toledo, dio a los carmelitas el edificio que ocuparon después durante siglos<sup>5</sup>.

1. Modernamente lo ha reproducido el Instituto Provincial de Investigaciones y Estudios toledanos bajo el título de *Plano de Toledo por Dominico Theotocopuli, El Greco* (Toledo, 1967). Precede un excelente estudio de JULIO PORRES MARTÍN-CLETO. Anteriormente lo había publicado ANTONIO PONZ en *Viaje de España* (Madrid, 1788), p. 241.

2. FERNANDO JIMÉNEZ DE GREGORIO: *Toledo a mediados del s. XVIII* (Toledo, 1959), p. 21.

3. JULIO PORRES MARTÍN-CLETO: *La Desamortización en Toledo*, en "Provincia", Revista de la Excma. Diputación de Toledo (1958), s. p.

4. Se publicó en 1882 en Toledo como simple plano. Fue reproducido por JULIO PORRES MARTÍN-CLETO: *Toledo y sus calles* (Toledo, 1967).

5. JUAN BAUTISTA DE LEZANA, O. Carm.: *Annales sacri, prophetici, et aliani Ordinis Beatissimae Virginis Mariae de Monte Carmelo*, III (Romae, 1653), pp. 523 ss. Roma, Arch. Gen. O. Cam., II. Castella, 4, *De viris illustribus et conventibus Castellae*.

Documentalmente se comprueba la existencia del Carmen toledano el 4 de junio del año 1348, en una carta de donación de diez maravedís que otorgó Marina López a los «frailes de Santa María del Carmen», por los sufragios aplicados por el alma de su hija. El P. Otger Steggink, a quien debemos la publicación de esta noticia, fija la fecha de fundación entre los años 1332 y 1348, basado en el lugar que ocupaba en los capítulos provinciales de Castilla, y que era después del de Requena, fundado alrededor del año 1332<sup>6</sup>. El año de fundación hay que fijarlo más cerca de 1348 que de 1332.

«Que el convento no existía en 1344 parece deducirse con certeza del texto de una bula de Clemente VI, en la que hasta ahora no parecen haber fijado su atención los historiadores, quien, con fecha de 24 de septiembre de dicho año, concedía al provincial de España licencia para fundar dos nuevos conventos en los dominios de Alfonso XI, rey de Castilla y Leon, "cum vos non habeatis in regnis et dominio carissimi in Christo filii nostri Alphonsi Regis Castellae et Legionis illustris nisi *duo loca duntaxat*". Estos dos conventos a que alude la bula, como existentes en los dominios de Alfonso XI, no pueden ser otros que los de Gibraleón y Requena, fundados, hacia 1332 en los feudos del infante Alonso de la Cerda»<sup>7</sup>.

Francisco de Pisa dice que se fundó «en una capilla (u oratorio) muy antigua que se decía Santa María de Alficén»; añade, que aun en tiempo de la dominación musulmana, no faltó allí el culto al verdadero Dios; Alfonso VI se la entregó a los monjes de S. Servando, posteriormente perteneció a los monjes de S. Benito y finalmente a los carmelitas<sup>8</sup>. Los historiadores hablan, en efecto, de esta capilla, situada bajo el coro de la iglesia principal y en la que recibió cristiana sepultura el famoso Juanelo Turriano<sup>9</sup>.

Escasísimos son los documentos a partir de la fundación hasta finales s. XIV. Apenas podemos comprobar otra cosa que su existencia. El primero de estos documentos que conocemos, es de 29 de mayo de 1365 y

6. OTGER STEGGINK, O. Carm.: *La reforma del Carmelo español* (Roma, 1970), pp. 11-12. Un ligero error observamos en la lectura paleográfica del P. Otger. Nos parece que en lugar de María debe leerse Marina. (La signatura moderna del documento es: Madrid, A.H.N., Clero, Pergaminos del convento de Toledo, Carpeta 3015, n.º 9 [3]). Otros documentos que cita un manuscrito romano que aluden a los años 1315 y 1252 (II Castella, 4, *De viris illustribus et conventibus Castellae*, f. 121v), los considera dicho autor dudosos. Parece ser que se refieren a la capilla en la que se establecieron los carmelitas y anteriores a la fundación.

7. PABLO GARRIDO, O. Carm.: *Conventos carmelitas de Castilla* [Pro ms.].

8. Toledo, Arch. Parroquial de S. Nicolás, *Memoria del origen, calidad y milagros, cosas notables, santuarios e imágenes de la ciudad de Toledo* por el doctor Francisco de Pisa, Segunda parte. (Copia) c. 1612, p. 57.

9. RAMÓN PARRO: *Toledo en la mano*, II, pp. 91-92. Véase JULIO PORRES MARTÍN-CLETO: *La iglesia mozárabe de Santa María de Alficén*, en *Historia mozárabe*, I.º congreso de estudios mozárabes (Toledo, 1978), pp. 33 ss.

se refiere a la entrega que hizo de sus bienes al convento el Vicario General de la Orden del Carmen de España y Portugal, Diego González<sup>10</sup>. Como fraile del monasterio de Toledo figura en documento de 23 de septiembre de 1378 el mismo Diego González al que doña Urraca Ibáñez hizo una donación de viñas. Otra donación, también de una viña, hizo el 31 de enero de 1380, siendo prior, Fernando Martínez. Había en el convento al menos 8 frailes<sup>11</sup>.

A lo largo de todo el siglo XV son igualmente escasos los documentos. Tenemos que remontarnos a 1445 en que, de acuerdo con la costumbre de la época, el convento hizo donación de la capilla mayor al honrado y noble caballero, Pedro López de Ayala, «Alcalde mayor de Toledo por el rey y de su consejo, para sí y para la Ilma. Sra. Elvira Castañeda, su mujer y para sus descendientes. Dieron al monasterio 4.000 maravedises de tributo sobre posesiones y casas dentro de los muros de Toledo». Fueron enterrados en la capilla mayor y lo fueron después sus descendientes<sup>12</sup>.

El famoso arcipreste Alonso Martínez de Toledo, en su *Corbacho*, nos dice que en el convento de Carmelitas se representaba la pasión del Señor, lo que resulta significativo en orden a comprobar la existencia de esta devoción en el Carmen toledano a mediados del s. XV<sup>13</sup>.

En 1482 existía ya una cofradía o hermandad de la Virgen del Carmen<sup>14</sup>.

El convento de Toledo debió de ser centro de estudios de Artes y Teología por esta época. Al parecer lo era en 1469<sup>15</sup>.

#### DATOS SOBRE LA FÁBRICA DEL CONVENTO

Desconocemos la forma y dimensiones del primitivo convento. Para la edificación del mismo se cedieron las antiguas murallas de la ciudad, perdida la utilidad militar de las mismas<sup>16</sup>. Debió de construirse la parte principal en el s. XVI. Lo acusaba, según Parro, su estilo greco-romano. «La fachada de la iglesia, dice Ponz, es dórica con columnas y de bellísimo gusto». Dada su aversión al barroco añade seguidamente: «pero en los adornos interiores se halla introducida la pésima hojarasca, tantas

10. Madrid, A.H.N., Clero, Pergaminos, Carpeta 3015, n.º 11.

11. Madrid, A.H.N., Clero, Pergaminos, Carpeta 3015, n.º 12-13. Una escritura de venta a favor del convento encontramos, del 4 de abril de 1389 (*Ibid.*, n.º 14). Otras escrituras de distintos asuntos aparecen en el mismo año y en 1399 (*Ibid.*, n.º 15, n.º 17).

12. Madrid, A.H.N., Clero, Libro 15074, *Becerro del convento del Carmen de Toledo*, f. 1r.

13. Véase PABLO GARRIDO, O. Carm.: *Conventos carmelitas de Castilla* [Pro ms.].

14. Madrid, A.H.N., Clero, Pergaminos, Carpeta 3016, n.º 20.

15. PABLO GARRIDO: *Conventos carmelitas de Castilla* [Pro ms.].

16. JULIO PORRES MARTÍN-CLETO: *La desamortización del s. XIX en Toledo* (Toledo, 1966), p. 71.

veces abominada, y más que en otras se deja conocer en la capilla de Ntra. Sra. del Carmen, a cuya vista es menester escapar, pues no se puede mantener la paciencia viendo tanto desatino. Se ha de exceptuar el altar mayor de esta iglesia y las pinturas que en él hay; aquél es de buena arquitectura y se compone de varios cuerpos. Las pinturas son de Antonio Arias a quien justamente celebra Palomino y más en suposición de haberlas hecho de catorce años de edad, como refiere en su vida, lo cierto es que parecen de hombre más maduro, de gran práctica e inteligencia, pero no es cosa de oponerse a quien conoció al expresado autor»<sup>17</sup>.

Una renovación importante se hizo en la capilla mayor de la iglesia a finales del s. XVI. Por escritura de 28 de abril de 1596 el cuarto conde de Fuensalida se comprometió a dar 600.000 maravedises en tres años para ayudar a reedificar la capilla mayor, hacer bóveda alta, etc., todo ello «con orden y parecer de Juan Bautista Monegro, maestro mayor de las obras de los alcázares reales de su magestad de esta ciudad y de Francisco de Cuevas aparejador de la dichas obras y Andrés García de Udias, alarife desta ciudad». Se expresan las condiciones, como el enterramiento para sí y sus descendientes en dicha capilla<sup>18</sup>. Junto con la capilla mayor debieron de reedificarse las capillas colaterales, para las que hizo también las consiguientes trazas Juan Bautista Monegro<sup>19</sup>.

El prurito de la época hizo que don Pedro López de Ayala, cuarto conde de Fuensalida, ordenara lo siguiente: «que se pongan (los) vultos de piedra mármol que yo echo acer en Génova y al presente están en Cartagena (4 agosto 1599) con todo el guarnimiento dellos y a la mano derecha se pongan las figuras de los dichos don Pedro López de Ayala, doña Elvira Castañeda, mis bisabuelos y a la mano izquierda las figuras de doña Isabel de Cárdenas, mi mujer, que sea en gloria, hija de don Diego Cárdenas, primer duque de Maqueda y de doña Mencía de Pacheco, hija de don Juan Pacheco»<sup>20</sup>. Estos sepulcros son «uno de los mayores, mejo-

17. RAMÓN PARRO: *Toledo en la mano*, II, p. 92, citado por JULIO PORRES MARTÍN-CLETO: *La desamortización del s. XIX en Toledo*, p. 71. ANTONIO PONZ: *Viaje de España* (Madrid, 1772), p. 68. Sobre Antonio Arias véase ANTONIO PALOMINO: *El Museo pictórico* (Madrid, 1942), p. 1013 (primera edic. 1715). Véase también AGUSTÍN CEAN-BERMÚDEZ: *Diccionario histórico de los más ilustres profesores de Bellas Artes en España* (Madrid, 1800), I, pp. 69-70; p. 33.

18. Madrid, A.H.N., Clero, Legajo 7212, *Escritura y tratados para la reedificación de la capilla mayor del convento de Toledo*. En 1599 se movió pleito entre el convento y el conde sobre esta donación que no debió cumplirse con exactitud (Madrid, A.H.N., Clero, Legajo 7209, *Expediente promovido por el convento*). En la reja que separaba la capilla mayor del resto de la iglesia se leía la siguiente inscripción: "Reedificó esta capilla D. Pedro López de Ayala, conde quarto de Fuensalida, Trece de la Orden de Santiago, Comendador Mayor de Castilla, del Consejo de Estado y mayordomo del rey D. Felipe II. Año 1604" (Sobre dicha inscripción véase PABLO GARRIDO, O. Carm.: *Conventos carmelitas de Castilla* [Pro ms.]).

19. Madrid, A.H.N., Clero, Legajo 7209, Documento suelto.

20. Madrid, A.H.N., Clero, Legajo 7212, *Testamento de D. Pedro López de Ayala, 4.º conde de Fuensalida*.

res y ostentosos entierros en su fábrica, bóveda y vistoso adorno (de Castilla)<sup>21</sup>. Antonio Ponz nos dice a este propósito: «Antes de salir del Carmen quiero que sepa V. cómo a cada lado del crucero hay un magnífico y costoso sepulcro de mármol, cuya escultura, y arquitectura, son del buen tiempo de Toledo. Tienen estatuas del tamaño natural puestas de rodillas en sus nichos y muy bien ejecutadas. Cada uno de estos sepulcros tiene su inscripción que hice copiar: la una es de don Pedro López de Ayala, fundador del mayorazgo de Fuensalida que desbarató a los infantes de Granada, cuando fueron al socorro de Antequera, y falleció en 1444. La otra de don Pedro López de Ayala, cuarto conde de Fuensalida, Mayordomo de Felipe II y de su consejo de Estado, el cual después de largos viajes, peleas, embajadas y otros servicios, murió el año de 1599. Estos dos suntuosos sepulcros se conoce que fueron labrados a un tiempo, según la manera de la arquitectura y escultura, esto es, después del fallecimiento del último de los expresados señores hacia los años 1600; y así por la grandiosidad y buenas formas se puede inferir que los hiciese alguno de los discípulos de Berruguete, cuya escuela estaba fundada entonces y había hecho progresos»<sup>22</sup>. Conforme hemos visto fueron hechos en Génova, y se encontraban en Cartagena el 4 de agosto de 1599.

El mismo Antonio Ponz enumera entre las obras de arte del templo la imagen de Cristo en la Agonía y sin lanzada que estaba en una de las capillas<sup>23</sup>. Contemplando esta imagen Felipe III, le dijo su valido, el du-

21. Roma, Arch. Gen. O. Carm., II, Castella 4, *De viris illustribus et conventibus Castellae*.

22. ANTONIO PONZ: *Viage de España*, p. 52. Quadrado reproduce los epitafios que transcribimos a continuación: "Aquí yace D. Pedro López de Ayala que se halló en la toma de Antequera y desbarató los infantes de Granada que venían a socorrerla; fue aposentador mayor del rey y de su conde Ayala, canceller mayor de Castilla, nieto de Hernán Pérez de Ayala y biznieto de Pedro López de Ayala, adelantador de Murcia, ricos hombres y señores de la casa de Ayala, descendientes del infante D. Vela, primer señor de la misma casa, hijo del rey D. Sancho de Navarra y de Doña Blanca, hija del príncipe de Normandía. Murió año de MCCCCXLIX; fue instituidor del mayorazgo de las villas de Fuensalida y Huecar, y labró las casas de Toledo. Está aquí también su mujer, Dña. Elvira de Castañeda, descendiente del conde D. Rubio de Murriena, hijo del rey de León". En el otro se lee: "Aquí yace D. Pedro López de Ayala, cuarto conde de Fuensalida, comendador mayor de Castilla y mayordomo del rey Felipe II y de su consejo de estado, hijo de D. Alvaro de Ayala y Doña Catalina Manrique, hija del marqués del Aguila y de D.<sup>a</sup> Ana Pimentel, condesa de Benavente, biznieto de D. Pedro de Ayala, primer conde de Fuensalida y rico hombre. Acrecentó su casa con la villa de Lillo y otros bienes y obras pías, sirvió desde siete años al rey Felipe II, y hallóse en los cuatro casamientos suyos; pasó con él a Inglaterra y Flandes, y peleó en la toma de San Quintín y en otras guerra con franceses, envióle el rey al emperador Maximiliano II a Viena a tratar negocios de importancia. Murió año MDXCIX a XIII de agosto. Está aquí también su mujer Dña. Magdalena de Cárdenas, hija del duque de Maqueda, y Dña. María Pacheco, hija del maestro D. Juan de Pacheco". (JOSÉ MARÍA QUADRADO y V. DE LA FUENTE: *España, sus monumentos y sus artes*, Barcelona, 1886, III, p. 287). Se encuentran en la actualidad en la iglesia de S. Pedro Mártir (JULIO PORRES MARTÍN-CLETO: *La desamortización del s. XIX en Toledo*, p. 71).

23. ANTONIO PONZ: *Viage de España*, p. 52.

que de Lerma: «Véala bien Su Majestad, que está más bien acabada y devota que el Sto. Cristo de Burgos, y reparando más el rey dijo: Razón tenéis, Duque». El carmelita madrileño, Juan Bautista de Lezana, dice: «era una de las reliquias más preciosas de la cristiandad, esculpida más bien por manos de ángeles que de hombres»<sup>24</sup>.

«Había en la iglesia otras capillas. La de la Virgen de la Soterraña, cuyos patronos eran por aquel tiempo D. Diego Grijota, correo mayor, regidor de Toledo en el banco de caballeros y Doña María Ana Ramírez, su mujer de igual calidad, a un lado de esta capilla y del coro y de su De Profundis hay otra que llaman de los Cotas, sus patronos», renovada en 1632 por la congregación del Carmen. «En el claustro, junto al refectorio, hay otra capilla de las más antiguas de este convento donde para memoria se halla escrito: «Renovola y reedificola por muy maltratada de su mucha antigüedad el 4 de octubre de 1623 Nicolás de Castañeda». Y en otro rótulo: «esta capilla es de Joseph de Castañeda y de sus padres y abuelos que ganaron de su santidad indultos y privilegios apostolicos (perpetuos y pasados aquí por la Cruzada) para que con cada misa se sacase anima de purgatorio. Está dedicada a S. Antón, cuya pintura y retablo denotan su remota antigüedad»<sup>25</sup>.

En los primeros años del s. XVII, concretamente de 1601 a 1604, el muro de la iglesia que daba al río fue renovado totalmente. Era de una anchura de 26 a 28 pies y «se levanta con tal eminencia que mirarlo desde lo bajo a lo alto y desde lo alto a lo bajo desvanece y pone espanto»<sup>26</sup>.

A lo largo del s. XVII figuran diversos artistas trabajando para la iglesia y convento. El maestro de hacer campanas, Esteban Sánchez, hizo dos en 1601<sup>27</sup>. Varias partidas por el hierro de las puertas se pagaron en 1615<sup>28</sup>. El monje jerónimo, Cristóbal de S. José, conventual de Lupiana, recibió del prior del Carmen, Antonio Ortiz, 2.000 reales por la cena que pintó para el refectorio<sup>29</sup>. Gonzalo Marín, pintor, el 8 de diciembre de 1627 recibió 1.500 reales del P. Fr. Juan de Cabañas, procurador del convento del Carmen, «por cuenta del retablo, dice, que estoy haciendo para el altar de dicho convento». Por el mismo concepto hay otros recibos de los meses de julio y agosto<sup>30</sup>. El ensamblador, Jusepe de Ortega, recibió

24. Roma, Arch. Gen. O. Carm., II, Castilla 4, *De viris illustribus et conventibus Castellae*; JUAN BAUTISTA DE LEZANA: *Annales*, III, pp. 523 ss.

25. PABLO GARRIDO, O. Carm.: *Conventos carmelitas de Castilla* [Pro ms.].

26. Roma, Arch. Gen. O. Carm., II, Castilla 4, *De viris illustribus et conventibus Castellae*.

27. Madrid, A.H.N., Clero, Legajo 7209, Documento suelto. Juan Rodríguez, según una escritura, sin fecha, hizo las trazas de la torre que debía construirse en el convento.

28. *Ibid.*

29. *Ibid.*

30. *Ibid.* Gonzalo Marín murió en Toledo en agosto de 1633. Trabajó en la catedral de Toledo y claustro de la iglesia de Guadalupe. El hijo del Greco, Jorge

asimismo en 1627 varias cantidades por el retablo que estaba haciendo en el convento<sup>31</sup>. Los escultores Juan González, padre e hijo, recibieron en 1628 del procurador del convento, fray Juan Cabañas, 4.502 reales «de la obra de la calle de en medio del retablo mayor de la capilla del dicho monasterio»<sup>32</sup>. Hacia 1630 el pintor anteriormente nombrado, Gonzalo Marín, pintó, doró y estofó el retablo del altar mayor; el convento se obligó a pagarle 14.000 reales<sup>33</sup>. El platero Antonio Pérez hizo 6 ángeles para el trono de la Virgen del Carmen, por los que cobró 1.297 reales vellón, en marzo de 1663. La reja de la capilla mayor la hicieron en 1672 Juan Carreira y Juan de la Cuesta, por cuya hechura recibieron 2.500 reales<sup>34</sup>.

Desconocemos la forma y dimensiones del convento que debía ser de cierta capacidad. A finales del s. XVI y principios del s. XVII vivían en el mismo, según veremos, alrededor de 60 frailes<sup>35</sup>. Precisamente el convento toledano se había convertido en el principal de todos los conventos de carmelitas de Castilla, por estar en la Corte del Reino<sup>36</sup>.

#### VIDA CONVENTUAL. NÚMERO DE RELIGIOSOS

Breves son los datos que tenemos sobre la vida interna conventual. Ninguna noticia directa desde su fundación hasta los primeros años del s. XVI. Seguiría naturalmente la marcha de los conventos del centro de España. No faltó el bache de la relajación ocasionado por la peste negra que, a la altura del año 1347, diezmo las comunidades religiosas y trajo desórdenes en la vida regular y por el cisma de Occidente que dividió a la Orden, como a toda la Iglesia en dos obediencias. A principios del s. XVI ocurrió un incidente que nos permite adivinar la situación del mismo con respecto a la observancia. Lo conocemos por el historiador Pedro de Alcocer. Dice así: «y como en este año (1501) los reyes católicos (que habían comenzado a hacer la observancia a todos los frailes y monjas de estos reinos) quisiesen constreñir a estos religiosos, a que lo fuesen, no quisieron ellos obedecer sus mandamientos, por lo que fueron constreñidos por

Manuel Theotocópuli, lo tenía en gran estima (*Thieme-Beckerkünstler Lexikon*, t. XXIV, Leipzig, 1930, p. 100). Cuando estaba para morir el V. P. Miguel de la Fuente, fue llamado dicho pintor por Antonio López de Cuéllar, para que le hiciera un retrato (BALBINO VELASCO BAYÓN, O. Carm.: *Miguel de la Fuente, O. Carm. Ensayo crítico sobre su vida y su obra*, Roma, 1971, p. 307).

31. Madrid, A.H.N., Clero, Legajo 7209, Documento suelto.

32. *Ibid.*

33. *Ibid.*

34. *Ibid.* En el mismo año se hizo una corona para la Virgen por un artista, cuya firma me resultó ilegible (*Ibid.*).

35. Roma, Arch. Gen. O. Carm., II, C.O.I. (8), *Regestum Chizzola*, f. 22r; II C.O. (12); *Regestum Henrici Silvii in visitatione hispanica (1605-1606)*, f. 107v.

36. PABLO GARRIDO: *Conventos carmelitas de Castilla* [Pro ms.].

los dichos reyes, y por D. Francisco Jiménez, arzobispo de Toledo a salir por fuerza de su monasterio: aunque ellos hicieron todo lo posible por defenderse. Y siendo salidos de él, fue dado a las monjas comendadoras de la Orden de Santiago (que agora están en el monasterio de Santa Fe) que lo tuvieron casi dos años: en el cual tiempo los dichos frailes fueron a Roma, y citaron al rey, y duró el pleito entre ellos dos años: en que los frailes trujeron executoriales; por las cuales el papa mandó que les tornasen su monasterio, y así se hizo, de manera que sólo ellos quedaron entonces sin recibir la observancia»<sup>37</sup>.

Esta observancia fue implantada en 1530 por los visitadores del General de la Orden, Nicolás Audet, y los Carmelitas de Toledo vivieron en la misma «con grande honestidad». En 1550 el mismo General Audet enumeró, entre las reformadas, a la Provincia de Castilla, a la que pertenecía el convento de Toledo<sup>38</sup>.

En 1566, otro General de la Orden, Juan Bautista Rubeo, permaneció unos días en dicho convento, de paso para Andalucía, sin que girase visita canónica, la cual encomendó posteriormente a sus delegados Mariano de León, Francisco Jiménez y Gaspar Muñoz; el resultado del escrutinio nos es desconocido. A juzgar, sin embargo, por el estado general de la Provincia, debía presentar una situación favorable a la Observancia<sup>39</sup>.

En 1577 fue escenario el convento toledano de un hecho que ha pasado a la historia. Nos referimos a la prisión de san Juan de la Cruz, incidente ruidoso en los comienzos de la llamada reforma de santa Teresa de Jesús. Digamos que en la interpretación del mismo, en ocasiones, ha faltado el rigor y la frialdad histórica que el caso requiere. Permaneció en la cárcel del convento toledano desde mediados de diciembre de 1577 hasta mediados de agosto del año siguiente, en que escapó por una de las ventanas que miraban al río. Durante estos meses, los muros del convento fueron testigos silenciosos de una de las creaciones más portentosas de la lírica castellana, el *Cántico espiritual* del Doctor Místico<sup>40</sup>.

37. PEDRO DE ALCOCER: *Historia de la imperial ciudad de Toledo* (Toledo, 1554), f. 113v. Véase también OTGER STEGGINK: *La reforma del Carmelo español*, p. 446, donde se dice vivían en pública deshonestidad; hay referencia a hijos sacrilegos.

38. PEDRO DE ALCOCER: *Historia de la imperial ciudad de Toledo*, p. 113v; OTGER STEGGINK: *La reforma del Carmelo español*, pp. 25; 35-36; 42; 338. En 1555 era prior fr. Angel de Salazar y había al menos 12 frailes. Figura como vicario general, fr. Damián de León (Madrid, A.H.N., Clero, Legajo 7212, *Autorizaciones diversas*).

39. OTGER STEGGINK: *La reforma del Carmelo español*, pp. 42, 338, 367. Sobre el intento de incorporar el convento de Toledo a los carmelitas descalzos véase p. 446.

40. Los modernos biógrafos de San Juan de la Cruz al abordar el tema han tratado de reconstruir el hecho. El P. Bruno de San José, O.C.D., lo hizo fundamentalmente a base de Quiroga y unos planos proporcionados por el P. Evaristo de la Virgen del Carmen, O.C.D. (*San Juan de la Cruz*; traducción del francés, Madrid, 1943, p. 231). El P. Crisógono de Jesús Sacramentado, O.C.D., se sirvió más que

En 1579, el prior del Carmen, Sebastián de la Oliva, era confesor del cardenal Quiroga <sup>41</sup>.

Por estos años en el convento de Toledo vivían 23 religiosos, cifra que nos proporciona el escritor de la época, Hurtado de Toledo <sup>42</sup>.

En 1589 se celebró en el convento de Toledo capítulo provincial de los carmelitas de Castilla, del que no conocemos las actas, pero sí interesantes normas disciplinares para la vida conventual <sup>43</sup>.

Continuando con el resumen de los breves datos que poseemos, llegamos a 1594. El 6 de julio de este año se vio honrado con la visita del General de la Orden, Juan Esteban Chizzola <sup>44</sup>. El día 7 de dicho mes celebró la Santa Misa para comenzar la visita canónica, cuyos resultados desconocemos. Allí permaneció hasta el 28 de julio. El número de religiosos era de 53; de ellos 27 sacerdotes, 17 estudiantes y otros 10 religiosos más. Los decretos que dejó referentes al culto divino, vida común, prohibición de juegos, etc., no permiten formarnos una idea de la situación del mismo, porque revisten más bien carácter general <sup>45</sup>. El Carmen toledano vivía por estos años el momento de esplendor de los conventos de Castilla, de que hablamos en otro lugar <sup>46</sup>.

En los primeros años del siglo XVII, otro General de la Orden, Enrique Silvio, giró la visita a España, pero no consta que estuviera en Toledo. Únicamente sabemos por su *Regestum* que había 55 religiosos <sup>47</sup>.

Como los otros conventos de órdenes religiosas, el del Carmen poseía un cigarral que cumplía quizá una triple función. Servía para proveerse de aceite de sus olivos, de casa de campo y de retiro para los religiosos. Con muchas probabilidades podemos localizar el antiguo cigarral pertene-

el anterior de las deposiciones del proceso (*Vida y obras de San Juan de la Cruz*, Madrid, 1964, p. 231). Quizá hubiera podido ayudar en algo el mapa del cardenal Portocarrero a que aludimos anteriormente y en el que aparece la pared del convento separada de la muralla por un pequeño espacio. Acerca del Cántico espiritual véase CRISÓGONO DE JESÚS SACRAMENTADO, O.C.D.: *Vida y obras de San Juan de la Cruz*, pp. 138 ss.

41. BRUNO DE SAN JOSÉ: *San Juan de la Cruz*, p. 7.

42. CARMELO VIÑAS y RAMÓN PAZ: *Relaciones histórico-geográfico-estadísticas*, p. 550. Parece más verosímil esta cifra que la proporcionada por el P. Crisógono, quien citando un manuscrito sevillano de Pedro de Quesada, O. Carm., dice que había 80 religiosos (*Vida y obras de San Juan de la Cruz*, p. 169). Y decimos más probable porque las estadísticas que nos proporcionan las visitas de Chizzola y Silvio de fines del siglo XVI y principios del XVII, como veremos a continuación, nos ofrecen las cifras de 53 y 55 respectivamente.

43. *Actas del capítulo provincial de Toledo de 1589*, en *Aurea et saluberrima ordinis fratrum deiparae Virginis Mariae de Monte Carmelo statuta* (Valencia, 1590), f. 1 ss. (En el ejemplar existente en la B.N. de Madrid).

44. BALBINO VELASCO: *Miguel de la Fuente*, p. 71.

45. Roma, Arch. Gen. O. Carm., II, C.O. I (8), *Regentum Chizzola*, f. 22r.

46. BALBINO VELASCO: *Miguel de la Fuente*, pp. 71 ss.

47. Roma, Arch. Gen. O. Carm., II, C.O. (12), *Regentum Henrici Silvii in visitatione hispanica* (1605-1606), f. 107v.

ciente al convento del Carmen. Estaba a media legua de Toledo <sup>48</sup> era «muy grande» <sup>49</sup> y tenía un oratorio <sup>50</sup>; para llegar a él pasaban por el puente de Alcántara <sup>51</sup>. De acuerdo con estos datos, todo hace pensar que el cigarral en cuestión es el conocido con el nombre de la Teja, que fue desamortizado en 1821, incluido en el inventario de bienes de la comunidad. Se encuentra camino de las Nieves o carretera de Ciudad Real. En una de las paredes hay un pequeño escudo del Carmen, prueba de que dicho cigarral perteneció a los Carmelitas. Tirso de Molina, lo enumera entre los veinte principales que rodeaban la ciudad <sup>52</sup>.

Hemos de añadir que vivieron en el mismo en el s. XVI, algunos carmelitas célebres, cuyos nombres merecen consignarse. Como hijo de dicho convento y nacido en la ciudad Imperial, figura el P. *Cristóbal de Toledo*. Fue doctor en Teología profesor de Sagrada Escritura en la universidad toledana y consultor de la Inquisición <sup>53</sup>. *Juan Gutiérrez de la Magdalena*, natural también de Toledo, fue Provincial de los carmelitas de Castilla. Murió en 1579. *Felipe de Santiago*, doctor en Teología y profesor en las universidades de Alcalá y Toledo <sup>54</sup>.

Continuaba siendo centro de estudios. En el capítulo provincial celebrado en Valladolid en el mes de septiembre de 1594 bajo la presencia del General de la Orden, Juan Esteban Chizzola «se le asignan 20 estudiantes, y se nombran como lectores a los PP. Cristóbal de Toledo y Felipe de Santiago «ut perficiant cursum scholasticae theologiae et artium» de acuerdo con los decretos del capítulo general de Cremona y en conformidad igualmente con estos decretos establece que este convento de Toledo será «noviciatum et professatum formatum sub claustrali custodia, in quo tanquam in virtutis et omnis honestatis seminario oriri possit et vigere pristinus ille monasticae vitae candor et regularis instituti splendor», nombrándose con este fin maestro de novicios y profesor al P. Mateo Reolf» <sup>55</sup>.

48. Toledo, Arch. General diocesano, *Proceso de beatificación del V. P. Miguel de la Fuente*, Deposition de fr. Juan Suárez, O. Carm., f. 265r.

49. *Ibid.*, Deposition de fr. Bartolomé de Alarcón, O. Carm., f. 113v.

50. *Ibid.*, Deposition de Fernández Valcárcel, f. 57v.

51. *Ibid.*, Deposition de Rufina de Toledo, ff. 186v-187r.

52. JULIO PORRES MARTÍN-CLETO: *La desamortización del s. XIX en Toledo*, p. 73. Efectivamente estaba el cigarral «camino de las Nieves» (Madrid, A.H.N., Clero, Legajo 7208, *Recibos conventuales*). TIRSO DE MOLINA: *Los cigarrales de Toledo*, p. 94.

53. COSME DE VILLIERS, O. Carm.: *Bibliotheca carmelitana* (Aurelianus, 1752), edic. de GABRIEL WESELS, O. Carm. (Roma, 1927), I, col. 860. Escribió hacia 1588 una obra titulada: *Placita theologica varia* (*Ibid.*).

54. *Ibid.*, I, col. 860. En Madrid y en 1678 (?) se editó una *Vida de Sancta Helena* que escribió el P. Gutiérrez (*Ibid.*, II, col. 630). Escribió el P. Felipe de Santiago *Catalogum de viris Ordinis Carmelitarum a S. Elia Propheta ad sua usque tempora*. Lezana, entre otros, utilizó dicho catálogo manuscrito. Preparaba, cuando le sorprendió la muerte, *Chronicum carmelitarum* (*Ibid.*).

55. PABLO GARRIDO: *Conventos carmelitas de Castilla* [Pro ms.].

El cuadro económico conventual presentaba, a finales del s. XVI, una situación aceptable. Solían estar equiparados los capítulos de gastos e ingresos y los libros de economía acusan gran sentido de orden en el asiento de las partidas<sup>56</sup>.

#### MIGUEL DE LA FUENTE EN TOLEDO

En los primeros años del s. XVII, llegó al convento de Toledo un hombre excepcional, el P. Miguel de la Fuente. Había nacido en Valdellana (Madrid) el 2 de marzo de 1573. Antiguo estudiante de Gramática en el colegio de la Compañía de Madrid, hizo el noviciado en Valdemoro y estudió Artes y Teología en la Universidad de Salamanca. Ordenado sacerdote y después de haber permanecido algunos años en los conventos de Valladolid, Avila, San Pablo de la Moraleja y Segovia, fue destinado al convento de Toledo en 1609 cuando contaba 36 años de edad. Tenía ya experiencia en diversos campos del apostolado, pero sería en Toledo y su archidiócesis donde desplegó una actividad portentosa<sup>57</sup>.

Como formador de jóvenes aspirantes a la vida religiosa, durante nueve años aproximadamente, su labor fue fecunda por la solidez de su doctrina y el ejemplo de su vida santa. Fruto de los años que estuvo al frente del noviciado toledano fue una generación de excelentes religiosos que vivieron en los conventos del centro de España en el s. XVII.

Experto director de almas, desde el confesonario desengañó de supercherías a algunas de ellas, mientras con otras tuvo amistad santa y las orientó en los caminos de Dios. Merece en este sentido recordarse el nombre de la Beata María de Jesús, el letradillo de la Santa Madre, Teresa de Jesús<sup>58</sup>.

En su afán de llevar almas a Dios, trabajó con atrevimiento increíble en la conversión de meretrices; además de sus sermones encendidos, capaces de convertir turcos, iba personalmente a las casas públicas para exhortar a la penitencia. Logró conversiones ruidosas y algunas de estas mujeres abrazaron la vida de clausura.

En los pueblos apartados de la diócesis de Toledo y después de jornadas agotadoras, fundó cofradías para instruir y llevar almas a la devoción a la Virgen y a la frecuencia de sacramentos<sup>59</sup>.

Dio impulso vigoroso a la Tercera Orden y Beatas del Carmen; se le puede considerar como auténtico renovador de estas asociaciones.

56. Madrid, A.H.N., Clero, libro 15057, *Gasto y recibo 1598-[1602]*, passim.

57. BALBINO VELASCO: *Miguel de la Fuente*, pp. 25-144.

58. *Ibid.*, pp. 144-167. Véase también PABLO MARÍA GARRIDO, O. Carm.: *A New Example of Spiritual Friendship; Bl. Mary of Jesus, O.C.D., and Miguel de la Fuente, O. Carm.*, en *Carmel in the World*, 16 (Roma, 1977), pp. 39-52.

59. BALBINO VELASCO: *Miguel de la Fuente*, pp. 155-180.

En la ciudad imperial y en el convento del Carmen fundó la llamada Congregación de Ntra. Sra. del Carmen, que fue un foco de renovación cristiana con acusado sentido social, de acuerdo con la sensibilidad espiritual de la época <sup>60</sup>.

A esta serie de facetas de su apostolado hay que añadir que Miguel de la Fuente fue un escritor místico, cuya obra *El libro de las tres vidas del hombre*, «el mejor tratado de psicología mística escrito en castellano», al decir de Menéndez y Pelayo, ha pasado a ser uno de los escritos clásicos de espiritualidad <sup>61</sup>. Precedido de gran fama de santidad y verdadero dechado de virtudes, murió santamente en Toledo el 27 de noviembre de 1625 <sup>62</sup>.

La presencia en el convento de Toledo del Venerable, por espacio de más de 15 años, forzosamente debió dejar una estela profunda. A pesar de la pérdida de documentación se puede comprobar la existencia de terciarios en los siglos posteriores. Aunque son escasos los libros conservados sobre la *Tercera Orden*, con menos fortuna en este aspecto que Salamanca, Valladolid o Madrid, no hay duda que continuó celebrando regularmente sus juntas desde finales del s. XVII hasta el primer tercio del s. XIX <sup>63</sup>.

Entre las *beatas* hemos de mencionar a Inés de Jesús, quien después de una vida de entrega al servicio de los demás, bajo la dirección espiritual del Venerable, falleció el 20 de julio de 1627; Miguel de la Fuente se servía de ella para que cuidara de las mujeres públicas, después de volver a Dios y mientras encontraba colocación para ellas <sup>64</sup>. María del Aguila y Canales nació en Toledo el 7 de diciembre de 1532, de padres principales y ricos; le dio el hábito de beata el V. P. Miguel de la Fuente; distinguióse por su amor al retiro y a la soledad y su devoción a Cristo Crucificado. Murió el 26 de julio de 1631. En sus honras fúnebres predicó don Francisco López Terán quien publicó dicho sermón en Madrid en 1634 <sup>65</sup>. Isabel de Jesús, nació en Toledo en 1611, de ella existe una extensísima biografía editada en Madrid en 1685 y comentada por el carmelita, P. Francisco García, catedrático de la Universidad de Alcalá de Henares. Con motivo de las honras fúnebres predicó en Toledo el también carmelita, P. Francisco Clarisses, predicador de S. Magestad y capellán mayor

60. *Ibid.*, pp. 204-250.

61. *Ibid.*, pp. 251-266.

62. *Ibid.*, pp. 267-306.

63. *Ibid.*, pp. 14-15; 219-220. Es prueba asimismo de la existencia de la Tercera Orden el hecho de que se editara en Toledo en 1690 una *Regla de los hermanos de la Tercera Orden de Ntra. Sra. del Carmen*, (*Ibid.*, p. 12).

64. *Ibid.*, pp. 220 ss.

65. FRANCISCO LÓPEZ TERÁN: *Sermón que contiene la vida de Dna. María del Aguila y Canales, Beata de Ntra. Sra. del Carmen, natural de la ciudad de Toledo* (Madrid, 1634). El P. Manuel Paredes dejó una amplia vida manuscrita de la misma (Madrid, B.N., Ms. 11099. En nuestra obra *Miguel de la Fuente*, p. 12, la signatura 1109, está equivocada).

interino de la Real capilla de Bruselas en 1633<sup>66</sup>. María de Encinas fue dechado de virtudes como aparece en su vida que escribió ella misma y editó su hijo, el P. Gabriel Cabrera<sup>67</sup>. Conocemos los nombres de otras dos beatas de vida santa y ejemplar. Magdalena Sánchez que nació en Burguillos en 1650 y murió en 1704 en Toledo; fue sepultada en el convento del Carmen; su biografía quedó manuscrita<sup>68</sup>. Mariana de Antequera, nació en Toledo en 1605; de padres nobles, vistió el hábito de terciaria en el Carmen toledano; después de contraer matrimonio, su marido pasó a Indias dejándola con sus hijos, entre ellos el que había de ser su biógrafo, el P. Manuel Paredes. Fue maestra de novicias; modelo de paciencia en el sufrimiento, murió el 2 de octubre de 1672 y fue enterrada en el convento de Toledo. Existe un manuscrito sobre las beatas y congregantes que abarca los años 1692-1793 que acredita la escrupulosidad con que se llevaban las cuentas y prueba asimismo la vitalidad de dicha institución<sup>69</sup>.

Continuó asimismo floreciente la *congregación*. Después de la muerte del Venerable incluso fue en aumento. Al frente de ella quedó el P. Luis Moya y siguió el P. Gabriel Cabrera por espacio de 28 años.

El P. Lorenzo Díaz de Encinas, futuro obispo, recorrió, como predicador, muchos de los lugares santificados con la presencia del Venerable y en los que había fundado *cofradías* que estaban muy florecientes.

En el ambiente espiritual creado por la presencia del Venerable creemos que hay que situar el proyecto surgido en Toledo a raíz de su muerte, de fundar una misión en Extremo Oriente que fomentó el P. Juan Carranza, vicepostulador de la causa de beatificación de Miguel de la Fuente; desgraciadamente dicho proyecto no prosperó<sup>70</sup>.

66. BALBINO VELASCO: *Miguel de la Fuente*, p. 224. Editó dicha vida el P. Manuel Paredes (COSME DE VILLIERS: *Bibliotheca carmelitana*, I, col. 447). El P. Clarisses predicó en la capilla real de Bruselas a la muerte de María Antonia de Austria. Editó el *Penagórico fúnebre* en 1693 en Bruselas (JOSÉ SIMÓN DÍAZ: *Bibliografía de la literatura hispánica*, VIII, Madrid, 1967, p. 527).

67. BALBINO VELASCO: *Miguel de la Fuente*, p. 224. En la p. 12 figura erróneamente dicha obra como manuscrita.

68. Madrid, B.N., Ms. 13241, *Vida y virtudes de la V. Virgen Dña. María Magdalena Sánchez de la Encarnación, profesa de la Orden Tercera de la Madre de Dios del Carmen, escrita por la misma por mandato de su confesor, el R.P.M. Fr. Alonso Tablada, maestro de número de esta provincia y reducida a este volumen por el Rvdo. P. Fr. Juan de San Angel, predicador General de dicha Provincia y confesor que fue también de la misma* (s. XVII). El manuscrito que citamos en nuestra obra *Miguel de la Fuente*, p. 12, con el número 13214 no corresponde a la autobiografía de Magdalena Sánchez. Hay una transposición de los dos últimos números.

69. Madrid, B.N., Ms. 10520. MANUEL CABRERA, O. Carm.: *Vida de la V. Mariana de Antequera* (passim). En nuestra obra *Miguel de la Fuente*, p. 12, el número del ms. 11010, está equivocado, como asimismo el nombre que debe ser Mariana en vez de María. El libro manuscrito, a que aludimos en el texto sobre las cuentas de beatas y congregantes, se encuentra en Vitoria, Arch. conventual, PP. Carmelitas Descalzos, *Libro de Cuentas de las madres beatas y congregantes de Toledo* (1693-1793) (passim).

70. BALBINO VELASCO: *Miguel de la Fuente*, pp. 247-248; 268, 302, 157, 303. A propósito de la Congregación, Juan Castillo Pardo predicó un *Sermón en la fiesta*

El trabajo de estos religiosos, a quienes podríamos considerar como continuadores de la obra del Venerable, es buena prueba del clima espiritual que reinaba en el convento de Toledo.

#### VARONES INSIGNES. CATEDRÁTICOS EN LA UNIVERSIDAD

*Bartolomé Sánchez*, nacido en Toledo e hijo del mismo convento donde profesó en 1575, pasó a estudiar a la Universidad de Salamanca, de la que fue catedrático de Lógica Magna de 1581 a 1623, año en que murió; se jubiló en 1604. Depuso en el proceso de beatificación de Santa Teresa <sup>71</sup>.

*Juan Banegas* o *Vanegas*, natural de Alcalá de Henares, hijo de la casa de Toledo. Murió en Argel, mártir por la fe de Cristo, el 26 de febrero de 1588 <sup>72</sup>.

*Alfonso Loarte*. Toledano de nacimiento e hijo del convento de la misma ciudad, debió de estudiar en Valencia; aparece en las bibliografías como «doctor valentinus». Predicador de Felipe III, fue uno de los grandes oradores de su tiempo. Apellidado el «Demóstenes toledano», Lope de Vega le tributa grandes elogios. El solemne sermón de acción de gracias al finalizar el capítulo provincial de Valladolid que presidió el general de la Orden, Chizzola, lo predicó Loarte en la catedral vallisoletana el 25 de septiembre de 1594. Predicó también en la inauguración de la capilla del Sagrario de la catedral de Toledo. Murió en 1619. Al parecer debió de imprimir varios sermones que acaso figuren en colecciones de grandes predicadores <sup>73</sup>.

*Andrés de Lezana*. Hermano del célebre Juan Bautista de Lezana, quien precisamente dice del mismo que fue uno de los varones insignes del con-

que hizo dicha congregación a su gran madre Sta. Theresa de Jesús. Se editó en Toledo en 1635.

71. Véase nuestro trabajo, *El colegio mayor universitario de carmelitas de Salamanca* (Salamanca, 1978), pp. 30-31.

72. MIGUEL DE LA FUENTE, O. Carm.: *Compendio historial de Ntra. Sra. del Carmen* (Toledo, 1619) *Catálogo*.

73. COSME DE VILLIERS: *Bibliotheca carmelitana*, I, col. 46. BALBINO VELASCO: *Miguel de la Fuente*, p. 81. Del mismo nombre y apellidos encontramos otro Alfonso Loarte, Provincial de Castilla, quien dio licencia para abrir el proceso de beatificación de Miguel de la Fuente (*Ibid.*, p. 303). El texto del sermón pronunciado al inaugurarse la capilla del Sagrario de Toledo véase en PEDRO DE HERRERA: *Descripción de la capilla del Sagrario de Toledo y relación de la antigüedad de la imagen de Ntra. Sra.* (Madrid, 1617). Lope de Vega dice aludiendo a él: "Avila insigne, o águila dorada / Fértil, fecundo, universal estilo / Chrisóstomo español, boca dorada / Que en algún serafín tocaste el filo: / y tú del gran Carmelo, planta honrada / Duarte celestial, nuevo Cirilo, / Dulce orador, angélico maestro / Qué pluma no se abraza en el sol vuestro" (LOPE DE VEGA: *La Jerusalén conquistada*, Barcelona, 1598, libro 19, p. 498).

vento de Toledo, hizo la profesión el 7 de febrero de 1593<sup>74</sup>. Profesor en Alcalá, gran predicador y de vida ejemplar, pronunció en Madrid la oración fúnebre en las exequias del P. Jerónimo Gracián de la Madre de Dios. Su sermón «es un compendio de la vida, hecho por un religioso que gozaba de grandísima autoridad, tuvo el indiscutible acierto de apoyar la santidad de fray Jerónimo en la M. Teresa recién ascendida a los altares»<sup>75</sup>.

*Alfonso Ramírez.* Fue otro de los grandes predicadores de su tiempo. En 1621 editó la oración fúnebre que había pronunciado con motivo de la muerte del P. Alfonso Loarte<sup>76</sup>.

*Francisco Romero.* Nacido en Valladolid, profesó en el convento de Toledo el 30 de septiembre de 1607. Enseñó Teología, disciplina en la que era doctor. Se distinguió también como predicador de quien hacía grande aprecio el rey.

El 14 de mayo de 1618 fue consagrado arzobispo de Lanciano, diócesis de Nápoles; el 11 de enero de 1621 fue trasladado a la diócesis de Vigevano en el ducado de Milán, conservando el título de arzobispo. Murió en Madrid el 16 de julio de 1635<sup>77</sup>.

*Diego Ramírez.* Nació en Toledo en cuyo convento de carmelitas hizo la profesión. La mayor parte de su vida la pasó en Italia enseñando en distintos centros. Fue Provincial de Bohemia. Murió en 1650<sup>78</sup>.

*Bartolomé Díaz de Encinas.* Natural de Toledo donde nació en marzo de 1599. Fue hermano gemelo del P. Lorenzo a quien aludiremos seguidamente. Enseñó Filosofía y Teología en Toledo y Alcalá. Murió en 1642 en Alcalá<sup>79</sup>.

74. COSME DE VILLIERS: *Bibliotheca carmelitana*, I, col. 87. Roma, Arch. Gen. O. Carm., II, C.O. II, *Scriptorum Ordinis Carmelitarum*, Cod. 2, f. 52r.

75. SILVERIO DE SANTA TERESA, O.C.D.: *Obras del P. Jerónimo Gracián*, Burgos, III, p. XXIII. El sermón, impreso en Madrid en 1614, puede verse reproducido en la misma obra, pp. 507-525. Dejó manuscritas obras de Teología y Filosofía (COSME DE VILLIERS: *Bibliotheca carmelitana*, I, col. 87).

76. *Ibid.*, I, col. 50. Confunde Villiers al predicador con su homónimo el provincial.

77. *Ibid.*, I, col. 511. Se enumeran, como suyas, las siguientes obras: *In libros IV Sententiarum, commentaria*. Ms. *Sermones quadragesimales. De auctoritate Principum in populum, dissertationem*. Ms. *Antonii Arozqueti, Equitis S. Jacobi Elogium* (*Ibid.*). Miguel de la Fuente dice que había nacido en Madrid (*Compendio historial. Catálogo*).

78. COSME DE VILLIERS: *Bibliotheca carmelitana*, I, col. 395. Escribió las siguientes obras: *Della guarda della lingua, e delli viti di essa, e li suoi remedii* (Milán, 1602), en 8.º *Sermones quadragesimales*, 2 vols. ms. *Sermones dominicales*, I vol., ms. (*Ibid.*).

79. *Ibid.*, I, col. 242. Escribió un tratado espiritual: *Camino fácil de agradar a Dios* (Alcalá, 1641) (*Ibid.*). Como nacido en Toledo o Antequera y que enseñó en Córdoba figura el escritor Bartolomé de Loaysa, autor de varias obras (*Ibid.*, I, col. 243). El P. Gregorio Castillo fue prior del convento de Toledo hacia 1635, "oráculo que fue de esta ciudad en el púlpito y por su virtud y letras" (MANUEL PAREDES: *Vida de la V. Mariana de Antequera*, f. 9r, Ms. 10520 de la B.N. de Madrid).

Entre los catedráticos que enseñaron en la Universidad de Toledo recordemos los siguientes:

*Lorenzo Díaz de Encinas*. Nació en Toledo en marzo de 1599. El 11 de agosto de 1616 hizo la profesión en el convento de su patria. Desempeñó los cargos de prior del mismo convento, Provincial de Castilla y calificador del Santo Oficio<sup>80</sup>. Fue catedrático de vísperas de Teología de la Universidad de Toledo, cátedra que regentaba en 1639<sup>81</sup>. Nombrado obispo de la diócesis del Ugento en el reino de Nápoles el 28 de julio de 1659, fue consagrado el 17 de agosto del mismo año. Murió el 23 de noviembre de 1660. Fue sepultado en la iglesia catedral<sup>82</sup>.

*Blas Tostado*. Catedrático de Sagrada Escritura de 1653 a 1659. Regentó la cátedra de prima de Teología de 1662 a 1665 que quedó vacante al ser nombrado predicador de su Magestad<sup>83</sup>.

*Alonso Franco de Ulloa*. Catedrático de Teología de 1670 a 1684 en cuyo año renunció. Pertenecía a la escuela Baconiana<sup>84</sup>.

*Juan Romero*. Catedrático de Sagrada Escritura de 1661 a 1665 y de Prima de Teología de 1665 a 1669<sup>85</sup>.

*Luis Ibarra*. Catedrático de Sagrada Escritura en 1677<sup>86</sup>.

A este elenco de catedráticos en Toledo habrá que añadir otros nombres que vayan proporcionando nuevas investigaciones como el Mtro. *Miguel de la Fuente*. Era catedrático de Sagrada Escritura en 1625, y posteriormente de Vísperas de Teología<sup>87</sup>. Natural de Valdelaguna, su madre

80. *Ibid.*, II, col. 953. Era prior de Toledo el 14 de febrero de 1642. Como tal aparece en la aprobación de la obra de PEDRO DE NÁXERA: *San Cirilo patriarca* (Alcalá, 1642).

81. VICENTE BELTRÁN DE HEREDIA, O. P.: *La facultad de Teología de la Universidad de Toledo*, en "Revista de Teología Española", 3 (Madrid, 1943), p. 28.

82. COSME DE VILLIERS: *Bibliotheca carmelitana*, II, col. 953.

83. VICENTE BELTRÁN DE HEREDIA, O. P.: *La facultad de Teología*, pp. 226, 230. Indica el P. Heredia que fue elegido Provincial, noticia que es errónea. No consta en el elenco de provinciales de Castilla (PABLO MARÍA GARRIDO, O. Carm.: *Los Provinciales carmelitas de Castilla* [Pro ms.]). Había opositado previamente en dos ocasiones a la cátedra de Prima. El 11 de septiembre de 1657 y el 9 de febrero de 1658 (Toledo, Arch. Histórico, I-454, *Provisiones de cátedras 1657-1666*, ff. 5r, 16r).

84. VICENTE BELTRÁN DE HEREDIA: *La facultad de Teología*, pp. 226-227. Había sido sustituto de la de Prima del P. Blas Tostado en 1665 y opositó en diciembre del mismo año a la de Vísperas (Toledo, Arch. Histórico, I, 454, *Provisiones de cátedras 1657-1666*, 162r, 192r).

85. VICENTE BELTRÁN DE HEREDIA: *La facultad de Teología*, pp. 231, 226.

86. *Ibid.*, p. 231. En 1671 aparece como secretario del Comisario General en una controversia que se suscitó entre los carmelitas catalanes (Barcelona, Arch. de la Corona de Aragón, Fondos Monacales, Libro 21, *Actas de los capítulos provinciales de Cataluña*, f. 209r).

87. BALBINO VELASCO: *Miguel de la Fuente*, pp. 19-20. Con el título de catedrático de Escritura aparece al pronunciar la oración fúnebre del V. P. Miguel de la Fuente, a que aludiremos seguidamente. Testigos del Proceso de beatificación del

fue hermana del Venerable P. Miguel de la Fuente. El 10 de febrero de 1604 profesó en Alcalá, según la relación de un documento romano, mientras que la *Bibliotheca Carmelitana* de Villiers, dice que profesó en Toledo. Doctor en Teología por la Universidad toledana fue calificador del Tribunal de la Inquisición. Entregado a la oración y al estudio murió en 1629, cuando se disponía a escribir la vida de su santo tío y a hacerse cargo del proceso de beatificación. Fue enterrado en el convento de Toledo<sup>88</sup>.

Con una figura de excepción nos encontramos en pleno siglo XVII, el P. *Luis Pérez de Castro*. Nacido en Ajofrín, profesó en el convento de Toledo. En la Universidad de la misma ciudad estudió Artes «pasando después a Salamanca, donde aparece matriculado durante tres cursos por lo menos, desde el 1659-1660 al de 1661-1662. En este último curso comenzó su profesorado en el colegio de S. Andrés de su Orden, que debió de continuar en el siguiente. El 5 de abril de 1663 recibía el doctorado en Teología por la Universidad de Toledo, pasando a enseñar en el colegio de Alcalá, donde permaneció durante los tres cursos siguientes. Fue también teólogo del cardenal Alfieri».

En 1666 fue a Roma como socio del capítulo General. Allí permaneció durante el resto de su vida. Enseñó Teología en el convento de Transpontina, Metafísica en la Sapientia Romana; fue Calificador de la Inquisición, Consultor de la Sagrada Congregación. Formó parte «de la comisión nombrada especialmente por Inocencio XI para censurar las proposiciones de Molinos y del cardenal Petrucci en la causa seguida a los mismos bajo la acusación de *quietismo*, por los años 1685 a 1688». Se conserva su voto *cum explicatione*. Auténtico dechado de virtudes y amantísimo de la observancia y del estudio, murió con fama de santidad el 4 de agosto de 1689, confesando que quería partir de este mundo en la pobreza religiosa, como Teresa de Jesús y Magdalena de Pazzis.

V. P. Miguel de la Fuente dicen que era catedrático de vísperas de Teología (*Ibid.*, p. 39).

88. Roma, Arch. Gen. O. Carm., II, Castellae, 4, *De viris illustribus et conventibus Castellae*. Véanse estas noticias reproducidas en nuestra obra *Miguel de la Fuente*, p. 39. Sobre su sepulcro se inscribió el siguiente epitafio: "P. fr. Michael de la Fuente quem hoc cenobium theologiae habuit lectorem, Academia Toleti in Doctorem SS. expositorem in vespertinam cathedram moderatorem Fidei Tribunal in censorem. Sub hoc clausus est lapide 11 augusti 1629 aetatis suae 42. Orate pro eo" (*Ibid.*, p. 39). Escribió las siguientes obras: *Sermón que predicó en las honras fúnebres, que el convento del Carmen de la ciudad de Toledo y la congregación de la Anunciada hicieron al venerable Padre fray Miguel de la Fuente, Predicador apostólico y fundador de dicha congregación, Predicó el Maestro fray Miguel de la Fuente, su sobrino, Catedrático de escritura de la Universidad de Toledo. A los dos prefectos de la Congregación de la Anunciada de la ciudad de Toledo*, Toledo, 1626. (Véase nuestra obra: *Miguel de la Fuente*, pp. 21-22, 39). Dicho sermón lo reprodujo PEDRO DE OXEA, S. J., en: *Vida del V. P. Miguel de la Fuente* (Zaragoza, 1676), pp. 380 ss. Escribió además la *Oración fúnebre de un príncipe de la Iglesia* y una obra titulada *Placita theologica* que tenía preparada para imprimir cuando le sorprendió la muerte (COSME DE VILLIERS: *Bibliotheca carmelitana*, II, col. 455).

Escribió tratados de teología *ad mentem Joannis Bacconi*, que quedaron manuscritos. Dejó asimismo numerosos trabajos sobre Historia de la Orden del Carmen sin imprimir. Amigo personal del bibliógrafo Nicolás Antonio, le prestó excelente colaboración para las notas de los autores carmelitas de su famosa Biblioteca, conforme indica el propio Nicolás Antonio<sup>89</sup>.

«Una manifestación solemne de la actividad académica del convento toledano tuvo lugar el 26 de abril de 1664, cuando el General, Jerónimo Ari, después de haber hecho la visita canónica al convento de Madrid y celebrado en él una congregación definitorial extraordinaria pasó por Toledo, camino de Andalucía. El General presidió de hecho ese día las conclusiones 'universae theologiae', que defendió 'cum admiratione' el P. Francisco García, joven de gran virtud y de grandes esperanzas. El General había llegado al convento el día anterior y, después de haber dedicado el 27 a recibir y devolver visitas, visitando además la iglesia catedral y confiriendo la laurea doctoral al P. Francisco Nalda, salió en dirección a Córdoba. En la congregación definitorial había sido nombrado lector de artes en este convento el P. Luis de Ibarra, futuro provincial, y lectores de teología los PP. Diego de la Cuerda y Francisco Camuñas, a los que se añade como lector extranumeral con ejercicio de lectura y como maestro de estudiantes al P. Francisco Huerta»<sup>90</sup>.

*P. José Maestro.* Debió de hacer la profesión en el convento de Toledo. Aparece matriculado en la facultad de Teología de la Universidad de Salamanca los cursos 1693-1694 y de 1696-1697. Profesor de Filosofía en Valdeolivas en 1706, lo fue después de Teología en Toledo, donde además desempeñó el cargo de maestro de novicios. Escribió un libro titulado: *Breve instrucción de principiantes en los caminos de Dios. Explicación clara y práctica de la oración mental, exercicio de las virtudes y obligaciones especiales del estado religioso*, Madrid, 1717. Con estilo claro y sencillo habla de la oración y de las virtudes del estado religioso. Dedic

89. PABLO MARÍA GARRIDO, O. Carm.: *Influjo de S. Juan de la Cruz entre sus hermanos, los carmelitas españoles*, en "Carmelus", 25 (Roma 1978), p. 155. Véase también COSME DE VILLIERS: *Bibliotheca carmelitana*, II, col. 294-298, donde dice también que enseñó en Coimbra. Rebasa los límites de esta monografía enumerar los manuscritos del P. Luis Pérez de Castro. Remitimos al lector a las columnas citadas de la *Bibliotheca carmelitana*. En el archivo general de la Orden en Roma pueden verse todavía, con una letra inconfundible, numerosas muestras de su tesón, constancia y de la exactitud en los datos. No reparaba en sacrificios con tal de llegar a conclusiones ciertas. Como ejemplo de esta tenacidad puede servir el hecho de que leyera todo el Proceso de Beatificación del V. P. Miguel de la Fuente para averiguar el día exacto de su muerte, ante las variantes de las deposiciones de los testigos de dicho proceso (BALBINO VELASCO: *Miguel de la Fuente*, p. 297). Sobre sus estudios de Artes en la Universidad toledana véase: Toledo, Arch. Histórico, I, 345, *Pruebas de cursos en la facultad de Artes*, f. 74r.

90. PABLO GARRIDO: *Conventos carmelitas de Castilla* [Pro ms.].

también una parte a comentar la regla de los carmelitas. Parece encontrarse en la línea de los que admiten la contemplación adquirida<sup>91</sup>.

*P. Julián Cano.* El historiador Calahorra lo asigna al convento de Toledo. Fue obispo de Seo de Urgel (4-VII-1695, 17-I-1714), trasladado después a Avila (20-XII-1720)<sup>92</sup>.

Menos datos tenemos de otros carmelitas toledanos relacionados con el convento en el siglo XVIII, aunque es posible que el elenco vaya aumentando, con nuevas investigaciones y continúe también en este siglo el período de esplendor de la vieja fundación. Ofrecemos, no obstante, algunas noticias.

*Bernardo Rexidor.* Tomó posesión de la cátedra de Lógica el 5 de diciembre de 1746 que quedó vacante el 13 de febrero de 1767 al ser destinado a Roma.

De este mismo siglo conocemos los nombres de varios carmelitas graduados en la universidad de Toledo. *Ramón de la Encina*, se licenció en Teología el 9 de marzo de 1797. *José Cano* se graduó de doctor en Teología el 29 de junio de 1800<sup>93</sup>. Hemos comprobado que otros fueron doctores en Teología y al mismo tiempo examinadores sinodales del arzobispado de Toledo, lo que hace sospechar su vinculación al convento. Son éstos: *Martín Díaz, Ignacio Zurita, Felipe López Aguirre, Juan Arteaga, Alfonso Serrano, Manuel Gutiérrez, José Basagutia*<sup>94</sup>.

91. PABLO GARRIDO, O. Carm.: *José Maestro*, en *Dictionnaire de Spiritualité*, X (París, 1978), cols. 68-69. Predicó con motivo de las fiestas de la canonización de San Juan de la Cruz en Madrid el 17 de octubre de 1728; su sermón lo publicó el P. Alonso de la Madre de Dios en *Exaltación del Amador de la Cruz* (Madrid, 1929), pp. 439-435 (*Ibid.*).

92. MANUEL GARCÍA CALAHORRA, O. Carm.: *Compendio del origen y antigüedad de la religión del Carmen: sus Generales, santos, sentenciarios, escritores, privilegios, provincias, conventos* (Madrid, 1765) p. 85. T. SOBRINO: *Diccionario de Historia eclesiástica de España*, dirigido por José Vives, Tomás Marín y Quintín Aldea (voz Avila) I (Madrid, 1972), p. 161. L. SERDA: *Ibid.*, IV (Madrid, 1975), p. 2433. Siendo obispo de Avila favoreció notablemente al convento de carmelitas de la Encarnación de la misma ciudad (NICOLÁS GONZÁLEZ Y GONZÁLEZ: *El monasterio de la Encarnación de Avila*, II, Avila, 1977, pp. 94 ss.).

93. Sobre el P. Rexidor véase, Toledo, Arch. Histórico, I, 4-27, *Provisiones de cátedras 1712-1772*, ff. 57v, 109v. Había opositado a la cátedra de Escritura en 1761 (*Ibid.*, f. 75r). Sobre el P. Ramón de la Encina en el mismo archivo, I, 339, *Grados mayores en todas las facultades desde 1793 a 1824*, f. 66v ss.; f. 146v. Una Real Orden de 24 de enero de 1797 comunicada al Rector de la Universidad de Toledo ordenaba que habilitaran a fr. Ramón de la Encina los cursos que ha ganado en su religión a fin de incorporarlos a la Universidad y pueda recibir los grados de bachiller, licenciado y doctor (I, 373, *Libro 6 de claustros Mayores. Año 1791*, f. 54r ss.). El P. José Cano, natural de Talarrubias, diócesis de Toledo, incorporó los cursos que había hecho en los conventos de Toledo y de Alcalá (*Ibid.*, f. 49v). El P. Bernardo Basagutia había opositado el 5 de septiembre de 1700 a la cátedra de Durango, pero dejó la oposición (*Ibid.*, I, 428, *Provisiones de cátedras 1604-1709*, f. 131v).

94. Fontiveros, Arch. conventual MM. Carmelitas, *Magistral del convento* (1738-1813), s. f. El P. José Basagutia nació en Toledo. El 13 de octubre de 1728

La preocupación por el estudio queda también reflejada en las partidas de dinero aplicadas para la impresión de conclusiones teológicas y en el libro de la biblioteca conventual de 1672 a 1751. Acusa dicho libro la adquisición de gran número de obras. Se llevaba cuenta meticulosa de las que se adquirían. Generalmente eran libros de Teología. La biblioteca tenía sus propios bienes y censos para la adquisición y encuadernación de libros, estantes, etc.<sup>95</sup>.

En 1765, por Breve de Clemente XIII de 17 de diciembre, a petición del P. Bernardo Rexidor, se concedió al convento de Toledo la facultad de otorgar grados a los religiosos de la Orden, como se había concedido anteriormente al colegio de S. Andrés de Salamanca<sup>96</sup>.

La seriedad y exactitud con que se procedió en el s. XVIII en lo referente a las cuentas de gastos e ingresos, préstamos, ventas, etc., que se hacían comunitariamente, indica el buen orden y sentido de disciplina que reinaba en el Carmen Toledano<sup>97</sup>. Una muestra más de esta seriedad lo constituyó la forma de proceder con los expolios del P. Menchaca, de que hablaremos seguidamente<sup>98</sup>.

El número de religiosos en 1770 era de 66 que debían reducirse a 37<sup>99</sup>.

#### SITUACIÓN ECONÓMICA

El panorama económico que presenta el convento de Toledo a mediados del s. XVII no es halagüeño. Sirva de ejemplo el mes de enero de 1641; los gastos ascendían a 155.284 maravedises y 194 reales, mientras que los ingresos sumaban 125.312 maravedises. La mayor parte de las partidas de los gastos eran en concepto de comida. El capítulo de ingresos provenía principalmente de las propiedades del convento; los ingresos en

predicó en la iglesia de carmelitas descalzas de Madrid con motivo de las fiestas de la canonización de San Juan de la Cruz. Aparece como examinador sinodal del arzobispado de Toledo, ex-provincial, ex-definidor general (ALONSO DE LA MADRE DE DIOS, O.C.D.: *Exaltación del Amador de la Cruz*, Madrid, 1729, p. 284). El P. Ximénes, cuya vinculación al convento toledano desconocemos, editó en Toledo en 1758 un libro: *De potentia et causalitate primi motoris juxta germanam mentem Doctoris Resoluti*. Otro tratado editó en Madrid en 1752 *Tractatum de beatitudine supernaturali Patriae*.

95. Madrid, A.H.B., Clero, Libro 15053, *Libro de recibo y gasto* (1639-1643), f. 2v. Libro 15047, *Gastos y compra de libros 1672-1751, Recibo de censos que tiene la librería de este convento de Toledo* (passim).

96. *Bullarium carmelitarum*, IV (Roma, 1768), p. 486.

97. Madrid, A.H.N., Clero, Libro 15052, *Acuerdos de contaduría* (1752-1807) (passim).

98. Madrid, A.H.N., Clero, Libro 15054, *Recibo y gastos 1725-1807*.

99. *Reducción y Decretos dispuestos por el General del Carmen* (Madrid, 1771), s. f.

concepto de cultos eran de escasa cuantía<sup>100</sup>. Las propiedades provenían en general de la herencia de religiosos, casas en la capital, Ajofrín, Chueca, Tembleque, etc.<sup>101</sup>. Estas propiedades eran motivo de frecuentes pleitos, incluso con los ayuntamientos, como el que sostuvo en 1692 a propósito de los pastos del ganado del convento en el lugar de la Legua<sup>102</sup>.

Para reconstruir la economía a mediados del s. XVIII tenemos un documento más orientador. Se trata de una carta en la que se refleja el estado temporal del convento desde el día 30 de abril de 1751 hasta el 28 de abril de 1754. Fue firmada por el maestro Manuel de Piedrahíta, prior; fray Pablo Guerra, subprior; fray Félix Torrejón, clavario; fray Francisco Mayordomo, clavario. En este tiempo ingresaron 211.290 reales y se gastaron 219.492, lo que supone un déficit de 8.202 reales. En trigo hubo superávit de 25 fanegas, en cebada 6 fanegas. Las deudas a favor del convento ascendían a 10.547 reales y 21 maravedises, aproximadamente.

Como existencia tenía el convento 117 arrobas de vino; 80 de vinagre; 16 de aceite; 32 carneros; 55 fanegas de harina; 20 fanegas de cebada; 4 arrobas de garbanzos; 3 arrobas de judías; 5 arrobas de tocino; 3 arrobas y 20 libras de pescado; una libra y seis onzas de pimienta; 12 onzas de azafrán; 15 libras de cera. En el cigarral había sembradas 13 fanegas de cebada y estaba arreglado el olivar del mismo. El capítulo de deudas del convento arrojaba las siguientes cifras: por una parte 8.202 reales que había de déficit, de cuya cantidad abonó el P. Prior, fray Manuel Piedrahíta, 6.702 reales «del peculio que nuestra sagrada Religión permite ad usum», por lo que quedaban 1.500 reales por este concepto que, añadido a otras partidas ascendía a 10.003 reales. El gasto en obras en el convento y en las propiedades pertenecientes al mismo ascendió a 13.759 reales.

En este tiempo se recibió del expolio del R. P. fray Miguel de los Angeles Menchaca, quien acompañó al obispo carmelita Serrada a Panamá y al Cuzco, la cantidad de 295.542 reales y 17 maravedises y algunas joyas de oro. «A cuyo caudal y expolio, junta toda la comunidad con N. M. R. P. M. Prior, fray Manuel Piedrahíta dio destino; mandó se rexistrasen los libros de memorias y libros de becerro para ver qué capitales se habían consumido, y se halló faltar 207.687 reales y 10 maravedises; cuio rexistro se hizo por los Padres Procuradores deste convento, fray Francisco González y fray Gregorio Aromín y por el P. fray Francisco de la Cruz, prior del nuestro de Madrid con asistencia del M.R.P. fray Phelipe López

100. Madrid, A.H.N., Clero, Libro 15053, *Recibo y gastos de este convento 1639-1643*, s. f.

101. Madrid, A.H.N., Clero, Libro 15072, *Becerro de la hacienda de este convento 1661* (passim). En 1711 se hizo donación al convento de un cigarral inmediato a la cruz de los canónigos (Madrid, A.H.N., Clero, Legajo 7210, *Donación de un cigarral*).

102. Madrid, A.H.N., Clero, Legajo 7209, *Papeles diversos*.

Aguirre, Procurador General de las Provincias de España, cuya cantidad se depositó en el arca de tres llaves deste convento en presencia de los RR. PP. clavarios de él, para reintegración de dichos capitales, donde oy existe». Se aplicaron otras cantidades para reparaciones, adquisición de ornamentos, ropas para enfermería, etc., hasta llegar a la cantidad que el convento heredó del expolio del P. Menchaca<sup>103</sup>. Con este dinero se saneó la economía del convento.

En 1771 había cambiado la situación y el convento tenía un sobrante de 2.105 reales<sup>104</sup>.

Como nota curiosa diremos que por esta época aparecen varias partidas de gastos en concepto de tabaco<sup>105</sup>.

### OCASO DEL CONVENTO

A principios del s. XIX seguía teniendo cierta importancia el Carmen de Toledo, como lo demuestra el número de religiosos; en 1803 eran 32 sacerdotes, 9 coristas y 7 legos<sup>106</sup>.

Durante la guerra de la Independencia los franceses se acuartelaron en el convento del Carmen y desde allí resistieron a las tropas españolas procedentes de Andalucía, las cuales, en julio de 1809, atacaron a Toledo, desde el puente de Alcántara. Con este motivo quedó maltrecho el convento y desapareció el archivo<sup>107</sup>. Una nota de fray Rafael Raimundo Gon-

103. Madrid, A.H.N., Clero, Libro 15054, *Gasto y recibo 1741-1756*, s. f. Había fallecido el P. Menchaca en 1737 y hasta 1753 no llegó el dinero del expolio. Cuando acompañó al obispo era hermano de obediencia y a instancias del propio Serrada se hizo sacerdote y llegó a ser calificador del Santo Oficio. Fue muy hábil para toda clase de trabajos (Madrid, A.H.N., Clero, Libro 15075, *Becerro que empezó el año 1682*, f. 220 ss.).

104. *Reducción y Decretos dispuestos por el General del Carmen*, s. f.

105. Madrid, A.H.N., Clero, Libro 15051, *Gastos desde septiembre 1775-1805*, f. 1 ss., f. 463 ss. Transcribimos seguidamente un inventario de la celda prioral, que al mismo tiempo debía ser almacén, de 1719: "Dos camas de cordeles, cinco colchones, tres frazadas, dos colchas manchegas. Otra colcha blanca. Dos almohadas. Un cuchillo, una docena de cucharas, docena y media de platos, nueve escudillas, seis jícaras con platillos, un azabache para la ropa de la mesa. Dos belones con pantalla, dos bujías, una paletilla todo de azofar con unas despabiladeras, una chocolatera con su molinillo, unos fuelles, un brasero de hierro, otro brasero grande con su badil de hierro, unas tenacillas de hierro, un almirez con su mano, un tamiz para pasar tabaco, dos bufetes de nogal, 16 sillas, 4 pinturas grandes y 4 medianas en la primera celda y en la segunda otras tres pinturas grandes, un escritorio grande de Salamanca con un juego de libros de Diana, el de Molina, el de Justicia, el de Jure, Lezana questitones regulares 4 tomos, 5 tomos de Lanuza, otros cinco tomos muy viejos... un cristo crucificado, 6 cortinas pardas, tres mesas viejas, una de pino y dos de nogal, un arca de pino, un escalera de mano, 28 fuentes grandes y tres medias" (Madrid, A.H.N., Clero, Legajo 7210, *Documento suelto*).

106. Simancas, A.G., Gracia y Justicia, Legajo 1267.

107. JULIO PORRES MARTÍN-CLETO: *La desamortización del s. XIX en Toledo*, p. 72.

zález de 17 de mayo de 1816 indica que el «libro de Becerro con todos los demás existieron en poder de la tropa del tirano Napoleón en la invasión que hicieron en España desde el año 1808 a 1813, quien los estropeó, llenó de rótulos y garapatos»<sup>108</sup>.

En cumplimiento del decreto del rey intruso del 18 de agosto de 1809 fue suprimido el convento<sup>109</sup>. Las tropas francesas lo evacuaron en diciembre de 1809, fecha en que había desaparecido también el valioso archivo de la cofradía del Cristo de las Aguas<sup>110</sup>, que seguramente radicaba en el convento. En marzo de 1812 se incendió todo el edificio sin que se sepa la causa; solamente se salvó una habitación aislada en la huerta.

Los religiosos volvieron y se alojaron en el Salón de Mesa y comenzaron a reconstruir el convento<sup>111</sup>.

El número de religiosos, después de la guerra de la Independencia disminuyó. En 1819 eran 17 y al frente de la comunidad se encontraba el P. Ramón Pérez Panadero<sup>112</sup>. En 1821, eran 15<sup>113</sup>.

El intento de reconstrucción fue inútil. De nuevo fue suprimido el 18 de marzo de 1821<sup>114</sup>, en el trienio liberal.

De dicho año, 1821, se conserva un inventario de los bienes que poseía el convento y que eran los siguientes: «Comprende entre sus fincas un extenso cigarral de 2.500 olivos, sito al camino de las Nieves, con un molino de aceite y la fuente llamada de Santa Teresa. También se relaciona la Huerta de la Rosa, junto al puente del arroyo y la ermita de este nombre —hoy demolida— de unas 16 fanegas. Otra finca rústica cercana a Toledo es la llamada Quintillo de las Reyertas o de Maroto, de 337 fanegas de labor, casa, pozo, palomar y era, cuya actual situación desconocemos. Ninguna de estas posesiones en el término de Toledo se recogen en la Relación de 1838.

Se comprenden también 27 casas de Toledo —no todas relacionadas diecisiete años después— y un mesón en Burujón. Las tierras se hallaban en el mismo Burujón y en Olías, Añover, Nambroca, Chueca y Ajofrín, sumando la Relación 359 fanegas más 332 aranzadas de viña y olivar; la

108. Madrid, A.H.N., Clero, Libro 15074, *Becerro del Carmen de Toledo* 1385, s. f.

109. JULIO PORRES MARTÍN-CLETO: *La desamortización del s. XIX en Toledo*, p. 72.

110. *Ibid.*

111. *Ibid.* En tan mal estado debió de quedar el convento, que el 5 de julio de 1810 el prior, fray Juan José Cano y el exclaustro fray José de Carvajal, trasladaron el cuerpo del V. P. Miguel de la Fuente a la iglesia del Real Hospital de Santiago. Después, en 1847, sería trasladado al convento de carmelitas descalzas donde se encuentra en la actualidad (BALBINO VELASCO: *Miguel de la Fuente*, p. 305).

112. Madrid, A.H.N., Clero, Legajo 7210, *Documento suelto*.

113. Madrid, A.H.N., Clero, Legajo 7209, *Poderes otorgados por el convento*.

114. JULIO PORRES MARTÍN-CLETO: *La desamortización del s. XIX en Toledo*, p. 72.

renta de las casas de Toledo se calcula en 5.770 rs., y en 9.106 la de las fincas rústicas. Más 4.580 de las excluidas, son 13.686 rs. al año.

Por separado detallaron los documentos de censos, tributos y créditos contra la Nación y a favor de la comunidad, documentos que incomprensiblemente se salvaron del saqueo primero y luego del incendio. Son los siguientes:

**CENSOS.** 14 de ellos, con una renta total de 3.647,10 rs. anuales. Sólo se indica el capital de cuatro, que asciende a 136.724 rs. Los más destacados son el que hipotecaba una casa en Madrid, adeudado por el convento del Carmen de dicha villa, con un capital de 84.724 rs., y otro de 40.000 rs., a cargo del convento del Piélago, también de carmelitas. Algunos más tenían, pero los redimieron para ingresar su importe en la Caja de Consolidación de Vales Reales como luego indicaremos.

**TRIBUTOS.** Se enumeran 14 distintos, sobre casas en su mayoría y con una renta anual de 3.246 rs. Los de mayor interés son el que debían satisfacer los Condes de Fuensalida (título entonces en poder del Duque de Frías) de 2.200 rs. anuales por el patronato de la capilla mayor del convento y memorias subsiguientes. Estaba en descubierto su pago desde 1809, anotándose que dice el libro de rentas de esta comunidad, que por más diligencias q. han hecho no quieren pagar, circunstancias que nos explica el porqué no se molestaban en recoger los sepulcros de sus antepasados, salvados sólo por el celo de la Comisión de Monumentos. También percibían otro sobre el oficio de Correo Mayor, que poseían las monjas de San Antonio, pero que adeudaba —por 682 rs. anuales— la cofradía de la Caridad, no sabemos si por subarrendadora de esta gabela o por que lo aportasen las monjas a esta hermandad como fianza amistosa.

**JUROS.** Cinco contiene el Inventario, el más antiguo se fecha en 1482 y gravaban las rentas de Millones de Toledo; Alcabalas de Toledo, y de Ocaña, Naipes de Castilla y Salinas de Espartinas; este último en especie, de siete fanegas y un celemín de sal. Su renta total era de 1.056 rs. anuales.

**OTRAS RENTAS.** Sobre la Renta del Tabaco hicieron tres imposiciones distintas, por un capital de 41.533 rs. y 1.246 de renta. En Vales Reales, por redención de censos afectos a capellanías y memorias, habían invertido 114.629 rs., que al 3 % habían rentar 3.439 rs., si bien tenían algunos atrasos sin percibir de los ya formalizados en Contaduría; pues de otras dos fundaciones, también ingresando el capital, ni siquiera habían recibido el título de imposición de éste al ser desamortizados.

Resultan en resumen los siguientes ingresos:

27 casas de Toledo ... ..	5.770 rs. vn.
Rústicas y urbanas fuera del Toledo ... ..	13.686 rs. vn.
14 censos ... ..	3.647 »
14 tributos ... ..	3.246 »
Cinco privilegios de juro... ..	1.056 rs. fs. sal
Tres imposiciones Renta del Tabaco ... ..	1.246 »
Cinco Vales Reales ... ..	3.439 »
	32.090 » » <sup>115</sup>

La supresión de 1821 no fue definitiva; volvieron a formar Comunidad los carmelitas en Toledo, como sucedió en Salamanca<sup>116</sup>. De hecho en 1826 radicaba la Tercera Orden en la iglesia del Carmen, después de haber pasado provisionalmente a la iglesia de S. Nicolás de Bari<sup>117</sup>.

El 28 y 29 de enero de 1836 se suprimió expresamente dicho convento<sup>118</sup>.

En las subastas de la desamortización «fue adquirido por don José Safont en la etapa 1835-46 en 104.730 reales. Dado su estado ruinoso se limitó a aprovechar los materiales excepto la portada, alabada por Ponz y estimable según Parro, cuya destrucción no sabemos cuando tuvo lugar, pues en 1857 la da como subsistente; otras propiedades fueron adquiridas por don Dámaso de la Torre, don José Castellanos, Agustín Sánchez, Eugenio Joaristi (arrendatario de la hacienda de Chueca) Martín Sánchez Barbudo y el Conde de Toreno; este último, de una pequeña viña en Ajofrín, sobre la que poseía ciertos tributos. La adquirió en 1841». El total de las posesiones del convento eran unas 719 fanegas de extensión más 312 aranzadas<sup>119</sup>.

Suprimida la comunidad ya no volvieron los carmelitas de la A. O. a fundar en Toledo. La Tercera Orden pasó primeramente a la iglesia de la Magdalena y acaso después a la parroquia de San Pedro, en cuyo archivo se conservan documentos que acreditan la celebración de juntas en 1840<sup>120</sup>.

\* \* \*

Tales son las breves noticias que hemos podido recoger de la vieja fundación carmelitana de Toledo. Un convento que tuvo gran importancia en la historia de la Orden, pero que no ha tenido fortuna en la conservación de documentos.

115. *Ibid.*, pp. 73 ss.

116. BALBINO VELASCO: *El Colegio mayor universitario de carmelitas de Salamanca*, pp. 81-83.

117. BALBINO VELASCO: *Miguel de la Fuente*, p. 220.

118. MANUEL REVUELTA GONZÁLEZ: *La exclaustación* (Madrid, 1974), p. 382.

119. J. PORRES: *o. c.*, pp. 72-73.

Fue una de las primeras fundaciones de carmelitas en Castilla. Pasó por los consiguientes baches de relajación y movimientos reformistas. En él se celebraron capítulos provinciales. En él se formaron hombres sabios, escritores, predicadores y obispos; en él vivieron catedráticos de la universidad toledana y varones virtuosos.

Fue víctima de los vaivenes de la política del s. XIX que no respetó instituciones seculares.

Hoy pesa sobre su historia el recuerdo de la prisión de san Juan de la Cruz, hecho por otra parte de fecundidad insospechada para su vida de santo, de escritor místico y poeta. Famoso igualmente porque sus muros fueron testigos de la vida penitente de otro de los grandes representantes de la mística carmelitana, el V. P. Miguel de la Fuente.